

JOSÉ SARRIÓN / CANDIDATO A LA JUNTA POR IZQUIERDA UNIDA

«Para mucha gente el PSOE ha manchado la palabra izquierda»

Pablo Rodríguez Albacete

VALLADOLID- José Sarrión es la cara nueva que presenta IU para la candidatura a la Junta de Castilla y León. Profesor en la Universidad Pontificia de Salamanca, lucha para recuperar los ideales con los que se constituyó en un inicio este partido.

—¿Cómo es José Sarrión fuera de su actividad política?

—Yo he sido un militante desde que tengo conciencia ciudadana, desde los quince años llevo involucrado en los movimientos sociales. Ésa es una de mis pasiones. La otra es mi dedicación por el estudio, por mi trabajo, la enseñanza y la investigación en la filosofía política.

—Venció en las primarias por el 58,6 por ciento de los votos a José María González. ¿Se sorprendió?

—No sé que decirte. Nuestro discurso, muy alejado del PSOE, estaba basado en considerar la actividad política como un servicio al ciudadano, y de repente nos encontramos que la militancia empezaba a tener una enorme simpatía hacia nosotros. Todo ello, a pesar de que yo era un candidato desconocido. Fue una victoria de ideas muy bonita.

—¿Qué puede aportar nuevo y diferente frente a González?

—Un nuevo estilo de trabajo más ligado a esa IU fundacional, que en-

«IU plantea una transformación del modelo productivo y un plan de choque para hacer frente a la situación de emergencia social»

tiende la actividad política como los movimientos sociales.

—¿Siente el apoyo de González?

—Claro. No sólo de González, de todos los militantes. El programa se elabora de forma unitaria.

—En sus primeros días como candidato, habló de la importancia de la participación ciudadana para hacer de la política «el dominio de la gente común». ¿Qué se puede hacer para avanzar en este aspecto?

—Hay que transformar el sistema. ¿Por qué no gobiernan los políticos?

No son los que toman las decisiones. El poder político es un lacayo del económico y los ciudadanos ya vislumbran esto con sus propios ojos. En ese aspecto defendemos que la política tiene que dirigir la economía. No puede ser un servicio de los grandes capitalistas, muchos de ellos extranjeros. No se puede limitar la democracia en votar cada cuatro años, tiene que haber mecanismos de control. Ya lo denuncié el 15M, una expresión social en la que se agruparon personas de todas las ideologías. Por otro lado, el ciudadano también tiene que entender que los políticos no van a solucionar todo. Han de participar más en la política. Hace falta que los movimientos sociales controlen el cambio político.

—¿IU propondrá un plan de choque para hacer frente a «la situación de emergencia social» que vive, en su opinión, Castilla y León? ¿En qué consiste?

—Un plan de choque de «Tesalónica», como plantea Syriza en Grecia, para paliar la situación de emergencia y desigualdad social. Esta estrategia debe considerar la energía como un derecho y un servicio público y que muchas familias no han podido encender la calefacción en este invierno. Se debe incluir un plan de alimentación en los comedores,

que abran en vacaciones, y un bloque de medidas para persona en riesgo de exclusión. Éstas no solucionarán definitivamente la situación actual, sino que supondrán un alivio. También planteamos una transformación del modelo productivo para evitar

una nueva crisis y recuperar el ideario tradicional de la izquierda en torno a la igualdad.

—Le he escuchado en varias ocasiones repetir «transformación del modelo productivo», pero, ¿qué significa realmente?

—La clave de un país es cómo se produce. Marx dedicó toda su vida a analizar el modo de producción. En España el modo productivo ha tenido varias características. La primera es que nos hemos ido integrando en organismos económicos

internacionales más grandes que nosotros, y ése era el mecanismo más utilizado para solventar las crisis. El caso más claro es el del Euro, al que IU se opuso totalmente y nos atacaron de todos lados. Sin embargo, lo que denunciábamos se hizo real. Nos hicimos un país dependiente, incapaz de potenciar su exportación e industrialización y sin autonomía monetaria. Esto genera que necesitamos créditos para importar los productos que no se fabrican y genera endeudamiento. Además, el PP y el PSOE pactaron una reforma constitucional para que el pago de la deuda sea prioritario a los derechos sociales. Segundo, la gran dependencia en nuestro modo productivo es que se basaba en la construcción. Esa dependencia es que cuando estalla la crisis aquí lo hace con más virulencia. Esto exige un plan de industrialización, inversión en infraestructuras y un plan de defensa del empleo. Hemos propuesto a nivel estatal el Plan de Empleo Garantizado, que plantea la creación de un millón de puestos de trabajo para que las personas no se vean forzadas a coger empleos basura.

—A su juicio, ¿qué ha hecho mal el Gobierno Herrera en estos años de crisis?

—Ha mostrado una gran insensibilidad hacia los problemas que se están viviendo. Yo vengo de una familia religiosa, de la izquierda cristiana y me molesta mucho ver ahora a los políticos desfilar poniéndose para la imagen al lado de los pasos, mientras en Castilla y León hay niños en riesgo de emergencia social. Nosotros hemos propuesto que se abran comedores sociales en verano para esas familias, y nos han dicho que no. Existe insensibilidad ante los desahucios o el paro juvenil que genera una situación terrible, que es la gran cantidad de gente titulada que se tiene que ir a trabajar a poner copas o a fregar suelos a Alemania o a Inglaterra. Es una inversión malgastada porque se entrega a otros países. Y eso nuestra Comunidad lo sabe muy bien, porque históricamente hemos sido una Región con mucha migración. Hemos exportado mano de obra muy barata y frente a eso, hay que poner sobre el



Dos Santos

«Julio Anguita es un referente para la izquierda por muchos motivos, especialmente por su coherencia personal»

tapete que habrá que fiscalizar cuál es la deuda que tiene España con Castilla y León. Es decir, cuánta mano de obra ha estado llevándose y cuánto no ha estado invirtiendo en infraestructuras, transportes o en planes de empleo. Esta deuda histórica hay que cuantificarla y hay que exigirla.

—¿Qué propone IU ante el problema de la despoblación en la Región?

—Creemos que hay que potenciar las zonas rurales por una apuesta por los servicios públicos. Especialmente hay que priorizar tres servicios. Uno de ellos es la Sanidad. Hay zonas, por ejemplo, en el norte de Palencia, que para ir al pediatra te tienes que hacer 100 km. Esta zona está condenada a la despoblación. El segundo es la Educación y el tercero es el relacionado a los transportes. Recuperar el ferrocarril de vía estrecha sería una gran medida. Luego, los planes de empleo tienen que ir vinculados a fomentar el

mismo en las zonas despobladas.

—¿Hay un acuerdo con EQUO Castilla y León? ¿Y con Podemos?

—Hay conversaciones con EQUO pero todavía no podemos decirlo. Hay una voluntad para que exista un programa común. En cuanto a Podemos, la impresión que nos da es que no quieren converger.

—Menciona en varias ocasiones a Julio Anguita. ¿Es su referente? ¿Cree que tras su marcha se han hecho peor las cosas en Izquierda Unida?

—Es un referente por muchos motivos, especialmente por su coherencia personal. La IU fundacional entendió que tenía que ser una organización abierta a la gente y tuvo la valentía de priorizar decir la verdad por encima de sus intereses electorales. Después, observo que ha habido una institucionalización de IU. Se nos termina viendo como un partido al uso y conociéndonos más por la actividad parlamentaria, que por la de pie de calle. Debemos romper amarras con el PSOE, salvo en pactos puntuales. Para mucha gente ha manchado la palabra izquierda.